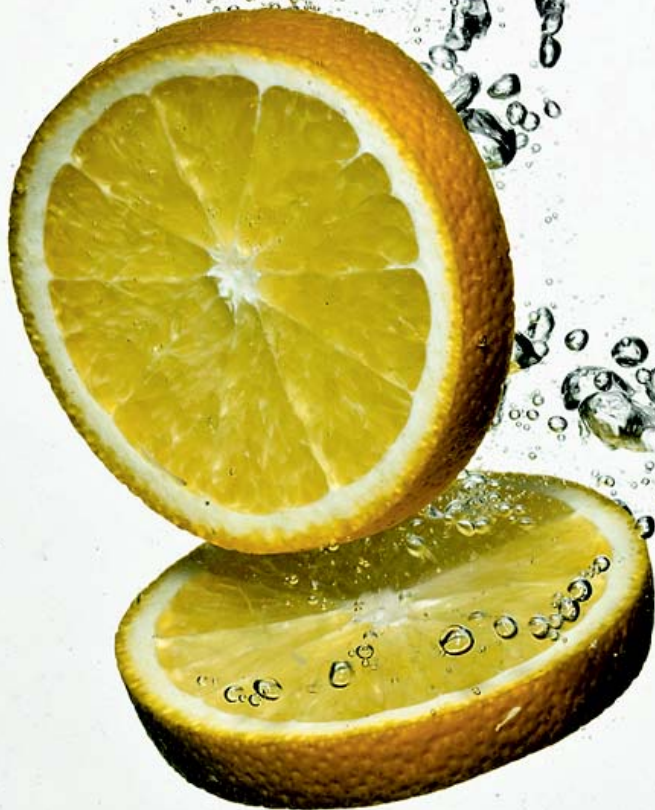




Laicos
Redentoristas

Concilio Vaticano II

Lunes



IX Encuentro
San Alfonso

EL CONCILIO VATICANO II

Este año celebramos el cincuenta aniversario del inicio del Vaticano II, un Concilio ecuménico de finales del segundo milenio llamado a determinar la marcha de la Iglesia en el tercer milenio que estamos comenzando.



Su inesperado anuncio por parte de Juan XXIII fue el 25/01/59 al final de la semana de oración para la unidad de los cristianos cuando no hacía ni tres meses de su elección. Para muchos la reunión en concilio del episcopado universal resultaba superflua, tras la proclamación del primado jurídico papal y de la prerrogativa de la infalibilidad ex cathedra en el Vaticano I. Sin embargo Juan XXIII puso fin a la idea de que el gobierno de la Iglesia fuera un asunto estrictamente unipersonal dejando claro que el colegio de los obispos es tan original en la estructura de la Iglesia como el servicio del sucesor de Pedro. A los obispos como sucesores de los apóstoles corresponde la solicitud por toda la Iglesia más allá de cualquier limitación jurisdiccional. Buscando una estructura que diera cuerpo a esta idea, instituiría Pablo VI al comenzar la tercera sesión del Concilio el "Sínodo de los Obispos". Este mismo año el Sínodo se reunirá en octubre para tratar sobre la "Nueva Evangelización".

Los veinte concilios ecuménicos anteriores habían salido al paso de difíciles situaciones eclesiales, problemas teológicos o cuestiones disciplinarias (los más recientes: Trento frente a la reforma protestante o Vaticano I frente al racionalismo y el fideísmo) por lo que los frutos de los mismos eran con frecuencia las definiciones dogmáticas, excomuniones y anatemas. Había ,pues, quienes esperaban del Vaticano II la condena del comunismo, del progreso o de las nuevas corrientes teológicas que ya habían sido rechazados en diferentes documentos papales. En cambio el 11/10/62 en su discurso de inauguración del concilio

(Gaudet Mater Ecclesia) el Papa afirmaría: **“La tarea principal de este concilio no es la discusión de éste o aquel tema de la doctrina fundamental de la iglesia repitiendo difusamente la enseñanza de los Padres y Teólogos...Para eso no era necesario un Concilio. El espíritu cristiano y católico del mundo entero espera se d e un paso adelante hacia una penetración doctrinal y una formación de las conciencias que est e en correspondencia más perfecta con la fidelidad a la auténtica doctrina, estudiando ésta y exponiéndola a través de las formas de investigación y de las fórmulas literarias del pensamiento moderno. Una cosa es la substancia de la antigua doctrina, del “depositum fidei”, y otra la manera de formular su expresión; y de ello ha de tenerse gran cuenta, con paciencia si necesario fuese, ateniéndose a las normas y exigencias de un magisterio de carácter predominantemente pastoral”.** Se buscaba, pues, un “aggiornamento” o actualización y en su discurso inaugural el Papa daba expresamente la espalda a los “profetas de calamidades” que sólo veían pernici n en los tiempos modernos y se alegraba de la separación Iglesia-Estado que evitaba la “indebida injerencia de los poderes civiles”.

La primera mitad del siglo XX había visto nacer importantes movimientos de renovación: la vuelta a las fuentes bíblicas y patristicas, acercamientos ecuménicos hacia la Iglesia oriental y hacia las Iglesias de la reforma, el movimiento de renovación litúrgica y el relanzamiento del apostolado seglar. Dichos movimientos habían experimentado numerosas dificultades con la iglesia jerárquica, recordemos la prohibición papal de que ningún católico participase en la Asamblea Constituyente del Consejo Ecuménico en 1948 o la condena de la “nouvelle theologie” en 1950. Pero la nueva orientación qued  patente cuando en el Concilio como consultores invitados por el Papa, o como expertos solicitados por los diferentes obispos pudieron hacerse presentes los representantes más importantes del movimiento de

renovación teológica: Congar, Chenu, Schillebeckx, Lubac, Rahner, Ratzinger, Murray, Danielou, Häring, Semmelroth, Küng...

Se reunieron 2.450 obispos de todo el mundo excepto China y el trabajo conciliar no fue sencillo. Según G. Philips, secretario de la comisión teológica preparatoria, se enfrentaban dos corrientes: una teología racional, romana, atemporal, neoescolástica, irreformable, que insistía en remitirse al magisterio papal de los últimos 100 años, y otra de orientación histórica inspirada en la revelación con vuelta a las fuentes bíblicas y patrísticas. Hay quien dice que el pecado original del concilio consistió en que Juan XXIII había organizado las comisiones preparatorias en correspondencia con las congregaciones romanas relacionadas con cada tema, nombrando presidente de las mismas al cardenal al cargo del dicasterio correspondiente, lo que arrastró la inercia de la mentalidad y modo de funcionamiento propio de la curia. La excepción fue el trabajo sobre la unidad de los cristianos que al no disponer en la curia de ningún organismo relacionado, fue un secretariado aparte de nueva creación a cargo del cardenal Bea, que supuso un importante elemento renovador.

Muchos creyeron que el concilio sería mero trámite y que los padres conciliares aprobarían sin más los esquemas y la relación de consultores de talante conservador que en primera instancia les fueron presentados. No fue así. Entre el 11/10/62 que se inició el Concilio y el 8/12/65 que se clausuró se desarrollaron cuatro sesiones en las que se presentaban y votaban los diferentes esquemas, que eran reformulados con las diferentes aportaciones de todos los padres conciliares que quisiesen intervenir y el trabajo de las comisiones. Durante las intercesiones las comisiones continuaban trabajando y enviando al Papa y a los padres conciliares el material. En algunos casos de especial controversia se acababa votando punto por punto de un documento.

Hay quienes dicen que el concilio llegaba veinte años tarde desde el punto de vista teológico y ecuménico pero ese tiempo había dado lugar a un episcopado formado bíblicamente, con conciencia

misionera y mayor sentido pastoral que en sus diócesis eran interpelados por urgencias sociales, políticas y económicas. Muchos no eran brillantes teólogos pero supieron aprovechar las valiosas aportaciones de los mejores teólogos del momento, a los que habían solicitado como expertos y asesores. Gracias a estos teólogos pudo dar el Concilio textos excepcionales, pero quien tenía la responsabilidad de decidir sobre su conformidad con la fe de la Iglesia no fueron los teólogos sino los obispos. La mayoría conciliar no quería ruptura, dedicándose enormes esfuerzos a buscar formas de conciliación que pudieran ser aprobadas por la práctica unanimidad. El precio de este esfuerzo integrador fueron ciertas ambigüedades con la dificultad consiguiente de interpretación y aplicación del Concilio. Hoy en día son muchos los que critican el Vaticano II, unos por haber sido tímido en la reforma de la Iglesia, otros por considerarlo excesivo o malinterpretado. Pero todos coinciden en que sin él la vida de la Iglesia sería muy diferente. En Teología, pastoral, ecumenismo, relaciones con otras religiones y con la sociedad moderna, libertad religiosa y derechos humanos hijos del Vaticano II. Aprovechemos este aniversario para descubrir su riqueza.

Coordinan: Grupo de acogida.

HORARIO:

Acogida durante todo el día (los que lleguen para comer -14h.- deben avisarlo a Rosalía)

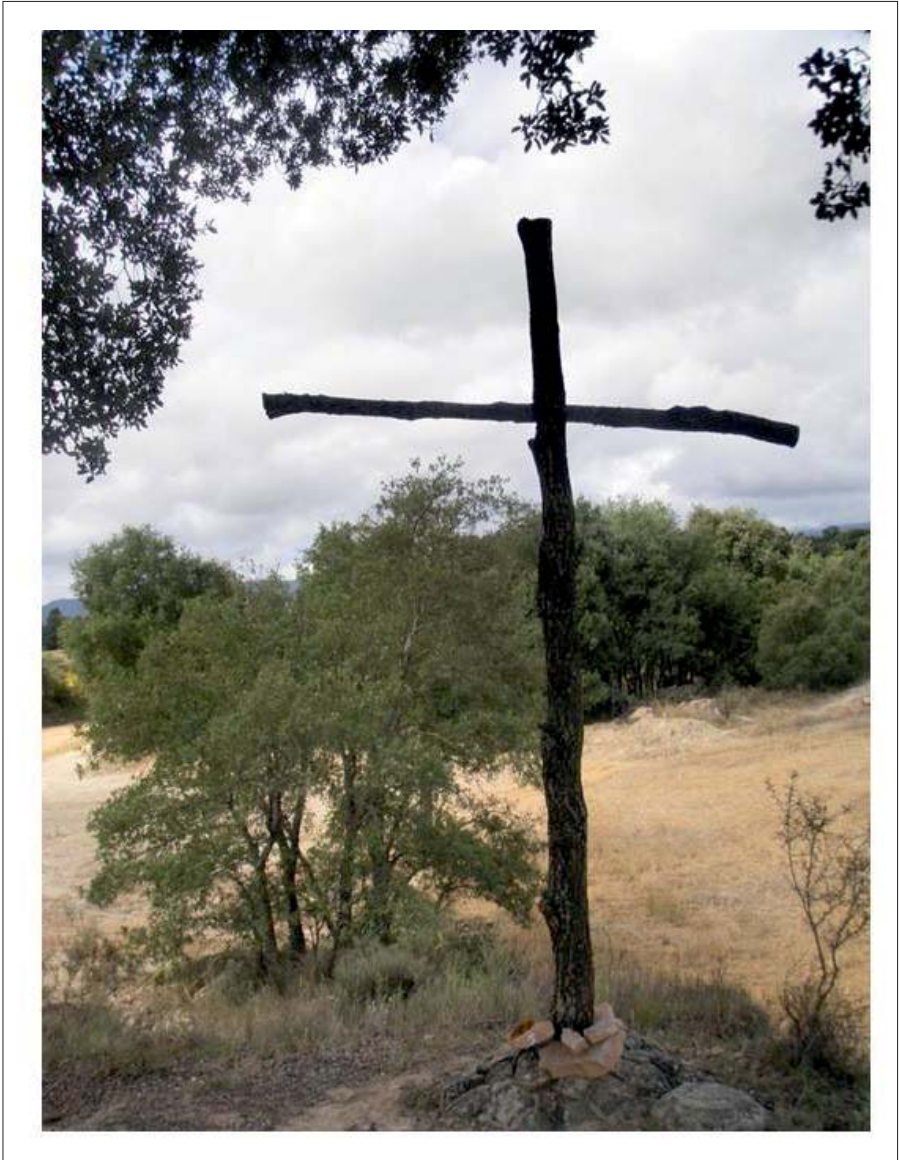
19.00: Inicio del encuentro: presentación del encuentro y constitución de los módulos

20.00: Eucaristía de Inicio del Encuentro. PEDRO LÓPEZ (P. Provincial). Grupo responsable: Grupo acogida y Vigo

21.30: Cena.

22.30: Gaudeamus (Queimada Gallega). Cumple de Pedro.

24.00: Oración de la noche y silencio. Grupo responsable: Vigo



EUCARISTÍA INICIO DEL ENCUENTRO

MONICIÓN DE ENTRADA

A la caída de la tarde nos reunimos junto al altar del Señor para agradecerle el amor desbordante, que simboliza su Cuerpo entregado y su Sangre derramada para la vida del mundo.

Nos sentimos felices y damos por hecho que Jesús es la joya que descubrimos y compartimos cada año en El Espino. Que su Palabra y la Eucaristía que iniciamos, refuerce en nosotros la alegría de la fe y el compromiso de la comunión fraterna, para que sepamos dar razón de nuestra esperanza. Con estos sentimientos, comenzamos la celebración.

CANTO: "Ven a celebrar" nª161 página 29

PERDÓN

1. Tú dijiste: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas".

SEÑOR, TEN PIEDAD.

2. Tú dijiste: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá". **CRISTO, TEN PIEDAD.**

3. Tú dijiste: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día".

SEÑOR, TEN PIEDAD.

ORACIÓN COLECTA

Alimentados con los dones de la salvación, te pedimos, Padre de misericordia, que por este sacramento, con que ahora nos fortaleces, nos hagas un día ser participes de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Lectura del libro del profeta Miqueas 6, 1-4.6-8

Escuchad lo que dice el Señor: «Levántate y llama a juicio a los

montes, que escuchen los collados tu voz.»

Escuchad, montes, el juicio del Señor; atended, cimientos de la tierra: El Señor entabla juicio con su pueblo y pleitea con Israel: «Pueblo mío, ¿qué te hice o en qué te molesté? Respóndeme. Te saqué de Egipto, de la esclavitud te redimí, y envié por delante a Moisés, Aarón y María.»

«¿Con qué me acercaré al Señor, me inclinaré ante el Dios de las alturas? ¿Me acercaré con holocaustos, con novillos de un año? ¿Se complacerá el Señor en un millar de carneros, o en diez mil arroyos de grasa? ¿Le daré un primogénito para expiar mi culpa; el fruto de mi vientre, para expiar mi pecado?»

«Te han explicado, hombre, el bien, lo que Dios desea de ti: simplemente, que respetes el derecho, que ames la misericordia y que andes humilde con tu Dios.»

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 49, 5-6.8-9.16bc-17.21 y 23

Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios

«Congregadme a mis fieles,
que sellaron mi pacto con un sacrificio.»
Proclame el cielo su justicia;
Dios en persona va a juzgar. R/.

«No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mí.
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,
ni un cabrito de tus rebaños.» R/.

«¿Por qué recitas mis preceptos
y tienes siempre en la boca mi alianza,

tú que detestas mi enseñanza
y te echas a la espalda mis mandatos?» R/.

«Esto haces, ¿y me voy a callar?
¿Crees que soy como tú?
Te acusaré, te lo echaré en cara.
El que me ofrece acción de gracias, ése me honra;
al que sigue buen camino
le haré ver la salvación de Dios.» R/.

Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios

CANTO: "Aleluya de la tierra" nº 12, página 2

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 12, 38-42

En aquel tiempo, algunos de los escribas y fariseos dijeron a Jesús:
«Maestro, queremos ver un signo tuyo.»

Él les contestó: «Esta generación perversa y adúltera exige un signo; pero no se le dará más signo que el del profeta Jonás. Tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del cetáceo; pues tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra. Cuando juzguen a esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que la condenen, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás. Cuando juzguen a esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que la condenen, porque ella vino desde los confines de la tierra, para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.»

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Nos ha dicho Jesús: "si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo". Por eso nosotros, con entera confianza, con amor, oramos diciendo:

ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Te pedimos Señor, por la Iglesia, comunidad de creyentes, que sea un lugar de acogida y encuentro donde todos podamos ser mejores, crecer en fe, en esperanza y en el amor y la entrega. Escúchanos, Padre.

2. Señor, ante el sufrimiento y dolor que hay en el mundo, fomenta en nosotros la sensibilidad suficiente para luchar por ser consuelo, mano tendida para todos. Escúchanos, Padre.

3. Por este IX Encuentro de San Alfonso, que tengamos todos, cada uno en su lugar, actitudes abiertas para acoger a todos, ilusión por sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlo al servicio de los demás. Escúchanos, Padre.

4. Que seamos siempre personas capaces de soñar, de ilusionarnos y de luchar por conseguir aquello que queremos ser y conseguir. Escúchanos, Padre.

5. Que a lo largo de estos días seamos capaces de dejar que Dios moldee nuestro corazón para que se produzca ese cambio interno en nosotros, lento y eficaz para que al final de este encuentro podamos contemplar la belleza de las cosas bien hechas. Escúchanos, Padre.

6. Pidamos por todos nuestros familiares que han fallecido, para que vivan en la presencia misericordiosa de Dios Padre. Escúchanos, Padre.

7. Oremos por los niños y los jóvenes que comparten con nosotros este encuentro, para que no se alejen de la iglesia y encuentren en Cristo razones para vivir alegres y confiados. Escúchanos, Padre.

Padre, te pedimos que se haga tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

CANTO: "Esto que te doy" nº 69, página 12

OFERTORIO:

1. Traemos al altar este **CUADERNO**, símbolo de este Encuentro, de un montón de sueños que estamos estrenando con esta nueva etapa, símbolo de lo pequeño que tenemos que hacer crecer y transformar.

2. Ofrecemos al Señor esta **LLAVE**, en ella queremos simbolizar el hecho de que nuestras Comunidades estén siempre abiertas a Dios y a los demás, especialmente a los más débiles y pobres.

3. En una fiesta no puede faltar la música. Con esta **FLAUTA** queremos simbolizar que la Eucaristía es una fiesta con Jesús. Que nunca nos falte una sonrisa que llevar a nuestros hermanos.

4. Con el **PAN Y EL VINO**, Señor y Padre nuestro, te ofrecemos nuestra vida, que Tú mismo nos has regalado y son fruto de la tierra, la vid y el esfuerzo de los hombres. Ellos son la fuerza y el alimento que necesitamos, tanto individualmente como en comunidad, para peregrinar por este mundo, a la espera de poder participar un día en el Banquete de tu Reino.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Te damos gracias, Padre de bondad, y te glorificamos, Señor, Dios del universo, porque no cesas de convocar a los hombres de toda raza y cultura, por medio del Evangelio de tu Hijo, y los reúnes en un solo cuerpo, que es la Iglesia. Gracias, Señor, por esta oportunidad de creer y soñar juntos como hermanos de esta comunidad Redentorista. Gracias, Señor, por formar parte de esta comunidad cristiana que nos has regalado y por confiar en nosotros la tarea de vivir creciendo y anunciando el Evangelio. Gracias, Señor, por el don de la vida, por el don de la fraternidad y de la entrega permanente que tienes por cada uno de nosotros.

Esta Iglesia, vivificada por tu Espíritu, resplandece como signo de la unidad de todos los hombres, da testimonio de tu amor en el mundo y abre a todos las puertas de la esperanza. De esta forma se convierte en un signo de fidelidad a la alianza, que has sellado con nosotros para siempre.

Por ello, Señor, te enaltecen el cielo y la tierra, y también nosotros, unidos a toda la Iglesia, proclamamos el himno de tu gloria:

CANTO: SANTO

Haz que la Iglesia se renueve constantemente a la luz del Evangelio y encuentre siempre nuevos impulsos de vida; consolida los vínculos de unidad entre los laicos y los pastores de tu Iglesia, entre nuestro Obispo y sus presbíteros y diáconos, entre todos los Obispos y el Papa Benedicto XVI, que la Iglesia sea, en medio de nuestro mundo, dividido por las guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz.

Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo, y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste; admítelos a contemplar la luz de tu rostro y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, S. Alfonso y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, Por Cristo, Señor nuestro.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

La oración del Padrenuestro es un regalo que Jesús hizo a su comunidad. Por eso, en unión con todos los cristianos nos atrevemos a decir:

CANTO: "Padre Nuestro"

RITO DE LA PAZ

Con este gesto se implora la paz y la unidad para la Iglesia y la familia humana entera en caridad.

“Líbranos, Señor, de todos los males y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo”. “Tuyo es el Reino, tuyo es el poder y la gloria por siempre, Señor”.

“Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles “La paz os dejo, mi paz os doy” no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédeles la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos”, “Amén”.
Dios quiere que recibamos su paz: “La paz del Señor esté siempre con todos vosotros”, “Y con tu espíritu”. Como signo de unidad nos damos fraternalmente la paz.

CANTO: “Paz es paz” n° 123, página 22

FRACCIÓN DEL PAN

“Este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo”
“Dichosos los invitados a esta cena”. Señor no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.
“El Cuerpo y la Sangre de Cristo guarde nuestra alma para la vida eterna. Amén”.

CANTO: “No amarrar, sí pudrir” n° 110, página 19

“Tengo que gritar” n° 150, página 27

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sencillo quiero ser como Tú eres.
El alma transparente como el día
profunda y serena.

No herir, pero inquietar a cada uno
para que sueñe cosas grandes y luche por ellas

Amar, amar, amar, darme a mí mismo,
En los pequeños detalles del día a día,
sin esperar nada a cambio.

Ser puente y no llegada,
ser camino que se anda,
ser ventana o mirador de horizontes
ser lo que me atreva a ser y soñar.
Descanso quiero ser para el que venga agobiado,
vaso de agua fresca, respiro y sosiego
para el corazón del que está herido o sufre
flor que alegre la visto, compañía,
testigo, Señor, de tu amor.

BENDICIÓN FINAL

La celebración termina, la Eucaristía continúa en la vida, y la fuerza del Espíritu nos animará a acoger, comprender y acompañar. La fuerza de Cristo Resucitado por su Espíritu nos animará a sembrar el mundo de "gestos de bondad". El dolor y el sufrimiento recuperarán la esperanza y el mundo vivirá la salud como experiencia que se abre a la Salvación.

Dios Padre, que por la Resurrección de Jesús nos ha redimido y adoptado como hijos, nos llene de alegría con sus bendiciones.
Amén.

Y ya que, por la Pascua del Señor hemos recibido el don de la verdadera libertad, por su bondad recibamos la vida eterna.
Amén.

Y pues en el bautismo hemos participado de la Resurrección de Cristo, vivamos en el Amor y la justicia para que podamos alcanzar el cielo. Amén.

Y la bendición de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. Amén.
Podemos ir en paz. Demos gracias al Señor.

CANTO: "Nacerá" n° 102, página 18**Reflexión personal para después de celebrar la Eucaristía****VUELVE A EMPEZAR**

Aunque sientas el cansancio,
aunque el triunfo te abandone,
aunque un error te lastime,
aunque un negocio se quiebre,
aunque una traición te hiera,
aunque una ilusión se apague,
aunque el dolor queme tus ojos,
aunque ignoren tus esfuerzos,
aunque la ingratitud sea la paga,
aunque la incomprensión corte tu risa,
aunque todo parezca nada...
vuelve a empezar...

SUMA DE TALENTOS

Si la nota dijera:
"No es una nota que hace una música".
...no habría sinfonía.
Si la palabra dijera:
"No es una palabra que puede hacer una página".
...no habría libro.
Si la piedra dijera:
"No es una piedra que pueda montar una pared".
...no habría casa.
Si la gota dijera:
"No es una gota que puede hacer un río".
...no habría océano.
Si el grano dijera:
"No es un grano de trigo que puede sembrar un campo".
...no habría cosecha.
Si el hombre dijera:
"No es un gesto de amor que puede salvar la humanidad",

jamás habría justicia y paz, dignidad y felicidad en
la tierra de los hombres.

Como la sinfonía necesita cada nota.

Como el libro necesita cada palabra.

Como la casa necesita cada piedra.

Como el océano necesita cada gota de agua.

Como la cosecha necesita cada grano de trigo.

La humanidad entera Te necesita, pues donde
estés, eres único y, por tanto, insustituible.

~ TODOS SOMOS NECESARIOS ~

ORACIÓN DE LA NOCHE

INTRODUCCIÓN INICIAL: "Cuando el cansancio se hace oración"

Como creyentes, los momentos importantes de la vida no los podemos vivir al margen de Dios. Siempre ha de haber un lugar, un espacio y un tiempo para su recuerdo, para su presencia entre nosotros, porque reconocemos que nuestra vida está en sus manos y todo lo que tenemos es obra suya.

Por eso no queremos terminar este día sin dedicar un momento a Dios. Acordarnos de Él en este templo es decirle con el corazón en la mano que es muy importante en nuestro crecimiento personal y comunitario; y que no podemos irnos a descansar sin antes haberle dedicado un último pensamiento, una última plegaria.

Aún estando cansados, hacemos el esfuerzo de reconocer en silencio todo lo que nos ha regalado hoy. Que nuestro silencio interior y exterior sea nuestra mejor actitud de gratitud.

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén**

Canto: "Confío en Ti" nº 33, página 6

HIMNO LA NOCHE NO INTERRUMPE TU HISTORIA CON EL HOMBRE

La noche no interrumpe
tu historia con el hombre.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

De noche descendía tu escala misteriosa
hasta la misma piedra donde Jacob dormía.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

De noche celebrabas la Pascua con tu pueblo,
mientras en las tinieblas volaba el exterminio.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

Abrahán contaba tribus de estrellas cada noche;
de noche prolongabas la voz de la promesa.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre;
de noche eran los sueños tu lengua más profunda.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

De noche, en un pesebre, nacía tu palabra;
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;
la noche vio la gloria de su resurrección.

Todos: La noche es tiempo de salvación.

De noche esperaremos tu vuelta repentina,
y encontrarás a punto la luz de nuestra lámpara.

Todos: La noche es tiempo de salvación. Amén.

Canto: "De noche iremos" n° 46, página 8

PALABRA DE DIOS (Romanos 13,11b-14)

Ya es hora de despertaros del sueño; que la salvación está más cerca de vosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro.

Demos gracias a Dios que por medio de Jesucristo, su Palabra eterna, ha creado al mundo y por su Encarnación nos recreó redimiéndonos. Pidámosle por el mundo entero, para que obre en él la salvación.

- 1.- Concédenos vivir estos días de Encuentro abiertos a Ti, abiertos a los hermanos y abiertos a tu proyecto para nosotros. TE LOS PEDIMOS SEÑOR.
- 2.- Te pedimos, Señor, luz en nuestro camino. TE LOS PEDIMOS SEÑOR.
- 3.- Por las personas que viven en el vacío, por los que sufren la soledad, por los violentos. TE LOS PEDIMOS SEÑOR.
- 4.- Te presentamos, Señor, a la gente que da su vida por amor. A tantos hombres y mujeres misioneros en situaciones de conflicto y pobrezas injustas. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

En este momento, brevemente acogemos la oración de todos los que participamos en este encuentro. Podemos añadir nuestra petición personal y hacerla comunidad.

Gracias Padre por oír nuestras oraciones. Tú nos llamas a tu Iglesia y nos invitas a trabajar por tu Reino; haznos cada día más eclesiales, humanos y solidarios, para que cuando vengas te ofrezcamos los frutos abundantes del trabajo que hicimos en tu nombre.

ORACIÓN FINAL

Jesucristo,
escucha la oración que te dirigimos
al final de este día que termina.
Concédenos aquello que más necesitamos
antes de retirarnos al descanso,
y que mañana, al amanecer,
nos encontremos con un nuevo dinamismo
para volver a vivir durante todo el día
desde la confianza y siendo constantes
en tu seguimiento.

Salve a la Virgen del Espino

¡Salve, Virgen del Espino, Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas, amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre
Nuestra tierna Madre (bis).
Los caminos de la vida están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores, fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo (bis).

**Que el misericordioso Dios nos bendiga a todos, y nos dé un buen descanso, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.**

Canto: "Cristo Jesús" nº 38, página 7

